

por primera vez en quinientos años la transmisión espiritual del verdadero tesoro de Moctezuma a guerreros españoles [...] asumiendo [...] la misión de “limpiar de sangre el viejo cristianismo de la conquista, a través de un sendero, el del guerrero danzante que traspasaría luminosamente las fronteras del próximo milenio y permitiría inyectar en la Europa unida las energías transformadoras que irradian desde el corazón de América”.

Así quedó definitivamente cerrado el abismo de incomprensión y odio creado por la conquista, en su intento por destruir toda huella dejada por las tradiciones tolteca y azteca en México, abriéndose un esperanzador sendero de hermandad a través de la Reconquista Espiritual de España, cuyos vientos quedaron establecidos en cinco manifestaciones ancestrales de la Gran Madre Universal.<sup>2</sup>

Entre los concheros tradicionales causó gran disgusto que un grupo de extranjeros se apropiara de la danza, aunque para otros representó el triunfo de la cultura mexicana sobre la europea: “Vale la pena comentar el caso de los concheros españoles que han tomado y modificado esta tradición; la finalidad de la danza española, a decir de algunos danzantes mexicanos, es limpiar el karma de sus antepasados” (Zúñiga, 1997: 4).

Desde principios de los noventa los danzantes mexicanistas toman posiciones políticas claras, asumiendo un discurso indigenista. Se solidarizan e identifican con los movimientos indios. Participan en distintas muestras de

---

<sup>2</sup> <http://web.jet.es/planetagaia/mesa.htm>